

# Editorial

## EL FINAL DE UN LARGO CURSO



Llegamos a los momentos finales de un curso escolar largo e intenso, que ha venido marcado por los primeros pasos del desarrollo de la LOE y por la difícil negociación del Estatuto de la Función Pública Docente. Un curso que ANPE inició pidiendo a la Administración educativa implicación directa en las medidas de apoyo al profesorado y que termina sin haber visto más que pequeños avances, con mucho camino todavía por recorrer.

Los primeros Reales Decretos que desarrollan la LOE – contenidos mínimos de Infantil, Primaria y Secundaria ya publicados y proyecto de Real Decreto de Bachillerato, pendiente de aprobación- han puesto de relieve los defectos de una ley que no aborda en profundidad los complejos problemas del panorama educativo, que nos devuelve a planteamientos de la LOGSE, que ya creíamos superados y que, una vez más, pospone, “sine die”, el desarrollo y regulación de todo aquello que afecta al conjunto de medidas de reconocimiento, apoyo y valoración del profesorado.

La complejidad del tejido social, las exigencias de la convergencia europea y los bajos resultados de nuestros estudiantes en los informes internacionales exigen soluciones que sólo podrán afrontarse cuando se reconozca que la verdadera reforma educativa en España está aún por hacer, cuando los políticos asuman la responsabilidad de establecer un Pacto de Estado por la Educación que asegure la estabilidad del sistema educativo, y cuando se garanticen los mecanismos de cohesión que eviten la descomposición en pequeños subsistemas.

A pesar de ello, en el balance de lo positivo es de justicia reconocer el avance que ha supuesto establecer la prórroga de la jubilación voluntaria anticipada y, sobre todo, el compromiso e implicación de toda la comunidad educativa en la mejora de la convivencia escolar con el impulso de medidas consensuadas como la creación del Observatorio Estatal de la Convivencia, así como los Acuerdos de Convivencia que están firmando la mayoría de las Comunidades Autónomas y la publicación, en algunas de ellas, de nuevas normas reguladoras de los derechos y deberes de los alumnos.

Es precisamente el marco autonómico el que ha aportado avances más sustanciales a la mejora de las condiciones laborales y económicas del profesorado a través de los importantes Acuerdos suscritos durante este curso en la práctica totalidad de las Comunidades Autónomas, en cuyo resultado satisfactorio ha tenido mucho que ver el esfuerzo negociador serio y coherente de ANPE.

Una seriedad y una coherencia en los planteamientos y en las reivindicaciones que ha acompañado también nuestro trabajo ante el reto de negociar el Estatuto Docente. Termina el curso sin haber visto resultados plenamente satisfactorios, y sin que podamos evitar una cierta desconfianza respecto a la voluntad política de llevar a término la que fue una de las promesas electorales más publicitadas del actual Gobierno.

**Un curso que ANPE inició pidiendo a la Administración educativa implicación directa en las medidas de apoyo al profesorado, termina sin haber visto más que pequeños avances, con mucho camino todavía por recorrer.**

Esta a punto de abrirse un merecido periodo de descanso para el profesorado. Desde el trabajo sindical de ANPE, en los ámbitos tanto del Ministerio de Educación como de las Administraciones Autonómicas, nos esforzaremos de nuevo el próximo curso por plantear todas las mejoras posibles para los docentes, con realismo y ambición, para lograr el reconocimiento y valoración que el profesorado merece como piedra angular del sistema educativo y con el objetivo permanente de mejorar la enseñanza pública.

Ahora es tiempo de balance y reflexión. Desde ANPE, queremos dar la enhorabuena a todos los maestros y profesores españoles por los objetivos educativos conseguidos durante este curso. Gracias por vuestro trabajo y por vuestra confianza en ANPE. Os deseamos un feliz verano.